

todo lo ocurrido desde que se separaron en la mañana del día anterior.

"El infame que la había raptado intentó, a favor de la noche, llevarla a territorio paraguayo y allí lograr sus viles propósitos. Si estaba ahora en los brazos de su padre y era aún pura, había que agradecérselo a Méndez, para casarse con él, y por lo cual le pedía permiso".

Cuando Edith terminó de hablar, don Eduardo tendió la mano a Méndez y le dijo:

—Señor Méndez: si tengo aún hija, a usted se lo debo. Sería inútil que tratara de expresar con palabras mi agradecimiento, pero antes de contestar a la petición de mi hija, quisiera saber qué opina de esta carta. Y alargó al joven la que Renquijo le diera.

Méndez leyó de una ojeada aquel papel y soltó una alegre carcajada que hizo temblar las paredes de la humilde escuela.

—¡Yo, casado y con hijos! Tiene gracia...

—¿Entonces ese papel es falso?

—¡Absolutamente!

—;Imbécil de mí — dijo el inglés, — que hice caso del mal amigo y no creí en el bueno!

Y empujó al joven a los brazos de Edith, que lo besó llorando de felicidad.

Y así como hay días en que las desdichas se amontonan, y se llega a la noche pensando que hubiera sido mejor no levantarse aquella mañana, hay días en que el destino se complace en colmarnos de ventura, como si todos los sueños se realizaran de golpe.

Dígalo, sino, Pedro Méndez, que la misma tarde del día en que realizaba sus más caras esperanzas amorosas recibió una carta de la Sociedad de Autores, en que se le comunicaba que su drama, aquel drama mal recibido por el público de Buenos Aires, había sido traducido al francés, y triunfaba estrepitosamente en los escenarios de París.

Y así concluye la historia de Pedro Méndez, con una gran felicidad, como en los cuentos de hadas, que alegraron nuestra lejana infancia.

Alfredo R. Bufano

Nuestro próximo número se titula

"PERRO RABIOSO"

novela original del inteligente escritor Félix Degasperi. Con un estilo movido y rico en imágenes nos describe la vida de un matrero, perseguido de todo el mundo y lanzado a esa condición, por las injusticias y persecuciones de que era víctima. Su existencia azarosa, llena de peligros, acosada eternamente por la justicia, está narrada con maestría por el autor, que ha sabido darnos una nota real, tanto en el pintoresco diálogo de nuestros campesinos, como en la descripción de nuestro ambiente geográfico. Aparte de esto, la novela, por su carácter dramático, tiene un gran interés y es digna de figurar entre las mejores producciones de su género.

